

HACIA LOS TREINTA AÑOS DE EXCURSIONES

Esta interesante actividad de la Casa de Guadalajara en Madrid, que constituye la organización de excursiones, nació con la propia Casa, ya que en el mismo mes de abril de 1961, fecha de su refundación, Manuel López Villalba, socio número 1, organizó una excursión, al Valle de los Caídos. Fue la primera salida de aquellos primeros socios. Posteriormente, siempre con “Autocares García Tejedor”, bajo la dirección de distintos directivos como Segundo García Cuadrado, se fueron sucediendo las excursiones de nuestra Casa, permitiendo a sus socios y amigos visitar, no solo nuestra provincia, sino los cuatro puntos cardinales de la península e incluso cruzar el estrecho de Gibraltar para conocer Ceuta.

En 1985 se inició una nueva etapa de excursiones, fruto del convenio firmado entre la Excelentísima Diputación Provincial de Guadalajara y nuestra Casa, por el cual la Excelentísima Diputación colaboraría en la realización de estos viajes. Estas excursiones, en las que como Técnico de Empresas y Actividades Turísticas presto mi ilusionada colaboración, tienen como objetivo el conocer más a fondo la historia, arte y tradiciones de los pueblos de nuestra provincia.

Así, en los últimos cinco años, se han visitado pueblos ya conocidos como Pastrana y otros más desconocidos como Rueda de la Sierra; hemos podido admirar monumentos tan conocidos como la catedral de Sigüenza junto a las insólitas pinturas murales de Escariche; se ha subido al castillo de Jadraque que, en palabras de Ortega y Gasset, se asienta sobre el cerro más perfecto del mundo, y hemos descendido a la profunda sima de Alcorón, situada en el incomparable Parque Natural del Alto Tajo. A veces estas excursiones han tenido un carácter técnico, como las organizadas para visitar las instalaciones del trasvase Tajo-Segura o la Central Nuclear de Trillo y, otras, han tenido un objetivo concreto como por ejemplo rendir homenaje a nuestros antepasados, como en el caso de la colocación de una placa al Dr. Layna Serrano en Ruguilla; manifestar la devoción mariana tan arraigada en nuestra tierra, visitando algunos santuarios, o acompañando cada año a Nuestra Señora de la Antigua en su procesión por las calles de nuestra capital; asistir a fiestas milenarias como la Caballada de Atienza, a la vez que a otras exhibiciones modernas como el vuelo de los “hombres pájaro” desde la Muela de Alarilla. También hemos participado del